

La Creatividad es inherente al ser humano y necesaria para la innovación y la solución de problemas

Por el hecho que el ser humano puede “sostener” imágenes en su mente, puede entonces generar mezclas de imágenes y puede crear imágenes nunca vistas por sus ojos.

La creatividad es la generación de algo diferente a lo previamente conocido por el creador. No tiene que ser algo por completo nuevo... una variante de algo es una nueva creación. Como dicen, en el universo nada deja de existir, sólo se transforma.

En la música, se repiten una y otra vez las mismas notas y palabras en muchas canciones, pero, al escucharlas con atención... cada una de ellas es diferente a la otra. Los poemas son así... mismas palabras de siempre con las mismas letras de siempre... pero, como mínimo, en una secuencia diferente. También en agrupaciones diferentes (frases y párrafos).

Entonces, crear es generar una diferencia. Creatividad es el nombre que se le da a la categoría de procesos involucrados cuando algo es creado. Es un Sustantivo abstracto... no una existencia... pero eso no es lo más relevante aquí. Lo relevante es que estamos hablando de un tipo de proceso mental y no de un fin o resultado en sí.

Lo que queremos es poder crear las diferencias que permitan resolver los problemas que “hay que resolver” y también queremos poder crear las novedades que nos puedan generar las posibilidades que queremos construir.

Esto puede ser en el ámbito de la educación, de la administración, de la Investigación... tanto científica como industrial, el arte, el deporte, la arquitectura, las relaciones de pareja, las relaciones entre padres e hijos, el diseño de conglomerados urbanos, etc., etc., etc,

Sabemos que la creatividad es inherente a las personas, porque desde chiquititos vemos que de vez en cuando dicen, hacen, o dibujan algo nuevo. Escuchamos pequeños seres humanos de 9 meses “diciendo” todo tipo de cosas que ha “creado”... porque palabras, propiamente tal, no son. En los dibujos de niños y niñas de 2 años... ¡mucha creación! Esto no muere en el adulto... puede ser que lo use menos o que se lo permita menos... pero, cuando un adulto se encuentra con algo que le impide de seguir camino como siempre lo ha hecho... tarde o temprano crea una nueva manera para llegar donde quería llegar.

Hay personas que generan nuevas ideas con mucha facilidad, a otras “les cuesta más”... pero todos pueden tener nuevas ideas. Todos, como adultos, con nuestros ojos cerrados, podemos fantasear muchas cosas. Algunas de nuestras fantasías las creemos realizables, otras, consideramos que sólo están disponibles en el mundo interno de las fantasías. Sea como sea... fantasear es crear.

Para crear soluciones o futuros logrables, más que pura creatividad, se requiere creatividad “dirigida”, “atinada” o “gestionada”. Para solucionar problemas, no toda idea es válida... debe ser una idea que, por lo menos, busque resolver el tema a solucionar. Me explico... si alguien tiene hambre, y uno quiere ofrecer una solución, no es atinado al tema ponerse a pensar en cómo construir una silla voladora.

La creatividad puede ser libre, pero con más frecuencia tiene dirección... es para algo. Puede ser para meramente sentirse bien creando mundos bonitos en la mente como puede ser para construir un puente que una dos lados de un río.

Uno de los creadores más impresionantes que hubo en el siglo pasado fue Walt Disney. La gracia de su capacidad creadora era además de permitirse soñar en grande lograr tornar sus sueños en realidad.

No voy a entrar en todos los inventos, creaciones y parques de diversión que el creo... esto está muy bien documentado y se puede encontrar en la web con plena facilidad. Lo que quiero destacar es su proceso para transformar sueños en realidad. Eso es lo importante aquí... no la creación del hombre (Walt) sino su formato para crear.

Él tenía un proceso que incluía 3 maneras específicas de orientar su mente. Las tres maneras las usaba en una secuencia específica. En la primera él se permitía “soñar” libremente. En la segunda etapa él se imaginaba poniendo sus ideas en acción... para ordenarlas. En la tercera etapa él evaluaba... buscaba posibles problemas, ineficiencias, maneras de hacerlo mejor aún.

Obviamente que en la tercera etapa podrían venir cuestionamientos al “sueño”... lo importante es que con esos cuestionamientos él no se “daba por vencido” con su sueño ni tampoco “achicaba” el sueño para hacerlo “más factible”... ¡muy por lo contrario!

Después del proceso de evaluación, él se permitía “soñar” nuevamente... se permitía soñar en todas las soluciones y optimizaciones que se requieren para que el sueño se realice tal cual se soñó... o ¡mejor aún que lo que originalmente se soñó! ¡Él se permitía agrandar el sueño para cumplirlo!! Y eso explica mucho del “tamaño” de sus logros.

Una vez “soñado nuevamente” el sueño... se permitía de nuevo el proceso de “poner en acción” la nueva versión del sueño. Una vez que queda tan organizado cuanto posible en su mente... sólo entonces se permitía a sí mismo nuevamente el proceso de evaluación... y claro, si aparecían problemas o posibilidades de mejora... estas después las incluía en el sueño... que después imaginaba poner en acción... que después evaluaba. Cuando al evaluar, no había nada que corregir o mejorar... el sueño estaba completo y lo ponía en acción.

Esta era la “Estrategia de Creatividad de Walt Disney”. Fue descrita originalmente por Robert Dilts y pueden investigar más sobre como él logró esto. Robert es un investigador importante en el campo de la PNL que en los años 90 publicó varios textos describiendo procesos de creatividad y aprendizaje.

Todos nosotros sabemos tener ideas, todos nosotros sabemos poner ideas en acción, todos nosotros sabemos tener un “ojo crítico” hacia nuestras ideas. Es importante permitirse cada proceso mental y hacerlo en una secuencia efectiva.

Si uno se pone a evaluar una idea antes de completarla... tiende a cuartar la creatividad... tratarla como no funcional antes de haberla completado no sirve mucho.

Si intenta poner en acción algo que imaginó pero que no evaluó... puede dar resultados indeseados.

Si uno para de soñar sólo porque su primera versión no era perfecta... no hay como crear más.

Es importante permitirse soñar... soñar hasta que no hay más ideas nuevas en la cabeza. Después ponerse a ordenar las ideas de forma “hacible”. Es sólo después de este proceso que debiera entrar la evaluación de problemas y optimizaciones. Y cada “problema” y “optimización” que aparece es la oportunidad para soñar más. Una vez plenamente soñado, es mucho más fácil y factible ponerlo en acción.

Hay muchas maneras de despertar y organizar la creatividad inherente a todos nosotros, la Estrategia de Creatividad Disney es una... la de un genio de la creación. Un genio no por ser diferente a todos, un genio por haber encontrado una manera de construir el mundo que él deseaba ver.

Su genialidad es replicable en todos nosotros porque lo que él hizo es meramente... o completamente humano. El sólo “ordenó bien sus ideas”... y todos hemos hecho eso varias veces por día todos los días de toda nuestra vida.

Uno crea y vive sus creaciones todos los días... sólo no nos damos cuenta. Es hora de darse cuenta y crear cada vez más un mundo mejor para todos.

Alan Frenk Lamm

Fundador y Director Académico

Sociedad Chilena de Programación Neuro-Lingüística

Santiago - 15 de agosto, 2014